

“La Fulminante” la artista en el límite entre el arte y el activismo

Pérez Lence, Francisca / Universidad de Buenos Aires-Facultad de Filosofía y Letras - francisca.pelence@gmail.com

Tipo de trabajo: Ponencia.

Artículo publicado en Revista Lindes en julio 2019

^a Palabras claves: La Fulminante- arte- activismo- posporno - decolonial

> **Resumen**

La artista Nadia Granados, conocida como “La Fulminante”, a través de la construcción de una identidad contestataria que reapropia y (re)actualiza los estereotipos de género y étnicos se esgrime entre el arte y el activismo por medio de performances audiovisuales que (de)construyen el dispositivo edificando un modo de ver/hacer-otro.

Por medio del análisis de su obra estudiaremos las herramientas con las que gesta producciones audiovisuales que transitan los márgenes posicionándose dentro del ámbito artístico/activista como respuesta, crítica y problematización hacia las representaciones hegemónicas de los cuerpos en las divulgaciones estandarizadas que construyen y homogeneizan la mirada, diseminando estereotipos corporales.

Atravesaremos su obra con la premisa de que se esgrime como propuesta para una utilización crítica de los medios tecnológicos como motor de difusión de subjetividades históricamente invisibilizadas.

> **Presentación**

En el siguiente trabajo analizaremos las nuevas expresiones artísticas que cuestionan y critican los modos de representación audiovisual capitalistas y heteropatriarcales. Particularmente ahondaremos en el “posporno” que funciona como una herramienta perteneciente al campo del arte pero que fluctúa hacia el activismo político, desdibujando los límites entre ambos y construyendo una amalgama donde no se puede hablar de uno sin el otro.

En primer lugar, establecer una sencilla definición de lo que catalogamos como “posporno” La pospornografía es entendida como un modo de representación contrahegemónico, que, como explica Fabián Giménez Gatto en su texto “Pospornografía” presenta una dimensión de novedad en la

representación de lo sexual, posicionando en un lugar central subjetividades antes invisibilizadas por el dispositivo pornográfico tradicional, como por ejemplo las disidencias sexuales y los cuerpos gordos históricamente fetichizados.

El posporno utiliza los medios del sistema pornográfico, que se ha encargado de representar binariamente los cuerpos, presentando hombres y mujeres sin abrir el espectro a las distintas posibilidades de género, perpetuando estereotipos físicos y actitudinales, canonizando roles asignados por la pertenencia de género, y los reutiliza, los reconstruye para disputar el lugar en la pantalla y en las imágenes audiovisuales de todos los cuerpos e identidades relegadas a los márgenes de la visualidad.

La pornografía, que podríamos comenzar a llamar mainstream, crea subjetividad y es conocido el discurso feminista antipornografía que sostiene que “La pornografía es la teoría y la violación es la práctica”, cristalizando la idea de que a través de las prácticas sexuales difundidas por las páginas de internet se construye y educa una manera de relacionarse con otrxs y una manera de vivir, de desear, de sentir y pensar. Es decir, el medio audiovisual cibernético repercute sobre las formas en las que construimos nuestro imaginario y sobre las formas en las que construimos nuestro deseo que consideramos “genuino” Mucho más si nos encontramos en un país con un Estado que decide ausentarse en la implementación de la Educación Sexual Integral, librando al azar el aprendizaje de los y las jóvenes en temas de sexualidad.

De esta manera, el movimiento pospornográfico considera que se debe disputar este espacio de representación, brindando la posibilidad de expandir los modos de crear y por ende los modos de ver de los y las espectadoras. Aquello que consumimos construye discurso e imaginarios y la pospornografía desafía los parámetros de lo que decodificamos como normal dentro de la sexualidad y la configuración de los cuerpos.

Además, la pospornografía utiliza medios artísticos como las performances en el espacio público, en los espacios museísticos, en los espacios universitarios (ha repercutido la intervención posporno en la Universidad de Buenos Aires, en la Facultad de Ciencias Sociales hace apenas unos años) y también experimenta con lo audiovisual trabajando con cámara en mano, con movimientos de cámara que visibilizan el dispositivo, que interpelan al espectador o espectadora posicionándolos en un rol activo.

Sin olvidar que los métodos creativos y compositivos están basados en la premisa “do it yourself”, cuya traducción es “hazlo tú mismo”, quitando el halo de genialidad alrededor de lxs artistas acercando la posibilidad a quien esté interesadx de crear su propio material audiovisual, sus propias performances o cualquier expresión artística y activista que se desee.

Es en estas decisiones que notamos un acercamiento a las prácticas vanguardistas, que respondían y criticaban la tradición imperante y que reciclaban sus medios para construir y generar los propios.

› **¿Nuevas vanguardias?**

Las vanguardias han tenido siempre un fuerte contenido ideológico, intentando distanciarse de las ideas instaladas y anhelando nuevos modos de construcción de visualidad como también una fusión entre el arte y la vida y qué otro aspecto de la vida cotidiana puede romper más ese límite que la sexualidad, cuando el cuerpo está posicionado en el aquí y ahora, interpelando al público y (des)haciendo discursos por medio de la corporalidad misma. En el hacer, en el famoso “poner el cuerpo” está la interpelación a los modos de representación capitalista que castiga a esos cuerpos que no se autogobiernan y no responden a la norma del todxs iguales y al mismo ritmo. El activismo vanguardista de la pospornografía coloca el deseo y el placer como motores de los movimientos corporales, del encuentro entre corporalidades e identidades, dejando en un segundo plano el deber-ser de lo que puede ser mostrado y lo que no.

Sin embargo, no podemos olvidar que las vanguardias han sido siempre cooptadas por el mercado y la industria cultural, quitándole el carácter disruptivo y fundiéndolo con la masa uniforme de contenidos audiovisuales permitidos para el consumo.

La revisión histórica y la construcción de una genealogía artística nos permite interrogarnos acerca de los nuevos/viejos modos de hacer/construir arte y activismo, no olvidando que los métodos que se presentaron como contrahegemónicos fueron fácilmente atrapados y transformados para hilvanarse en un discurso de la diversidad y la tolerancia hacia esas nuevas maneras de representar. Se las tolera pero se las controla.

Aún así, a pesar de la posibilidad de terminar entre los títulos novedosos de las plataformas de difusión masiva como Netflix, sigue habiendo artistas que cuelgan sus contenidos en internet con un fuerte carácter anticapitalista, antiimperialista, disidente y feminista.

El caso que nos convoca es la obra de Nadia Granados, que utiliza como seudónimo “La Fulminante”, artista colombiana. En su biografía encontramos que “Su obra se caracteriza por la re significación de contenidos extraídos de los mass media mezclados con temas relacionados con la lucha antiglobalización”

La Fulminante tiene una página web que es www.lafulminante.com donde hace públicos no sólo videos sino también imágenes, gif (imágenes en movimiento), performances e intervenciones en la vía pública.

Su personaje, como explica Sayak en su texto “*Interferencias transfeministas y pospornográficas a la colonialidad del ver*”, “reapropia la imagen de ‘latina sexy y ardiente’- que se vende asiduamente en el imaginario cultural contemporáneo (un remanente de la construcción de las mujeres racializadas durante la colonia)- y lo mestiza con un lenguaje político y erótico que usa para hablarnos de temas como la disputa por la autogestión del cuerpo de las mujeres, el sistema de salud, la doble moral, el desplazamiento forzado y el poder en Colombia”

Es así como La Fulminante construye con los paradigmas visuales de la mujer latina una identidad-otra que se esgrime como respuesta política a las representaciones en el imaginario de la mujer-cis, de la mujer latina, de la mujer latina colombiana.

En las obras “Chupada antiimperialista”¹ y “Oración contra el silencio”² notamos la reapropiación feminista y anticapitalista de las tecnologías y los recursos del imaginario pornográfico para plantear cuestiones como las guerras imperialistas y la conformación del poder político.

El primer video se basa en una metáfora entre el pene y las armas, entre el sexo oral y el hambre de los pueblos, denigrando las políticas empresariales que generan las guerras, dirigiéndose al conformismo de los mismos y anhelando una revolución por parte de la masa trabajadora. La estética rememora las obras de León Ferrari en las cuales construye un discurso de denuncia con el método del collage. Pues bien, La Fulminante crea un collage y hasta podríamos decir que un pastiche con las herramientas encontradas en el discurso artístico vanguardista, en las representaciones pornográficas y en las repercusiones de los imaginarios feministas.

El segundo video replica la misma estética del hazlo tú misma, con cámara fija, esta vez desde un primer plano picado, y está sedimentado sobre el concepto del desfasaje entre la conformación del poder político por la clase dirigente y las expectativas/configuraciones que se construyen por parte de la sociedad civil/el pueblo en función de las responsabilidades y obligaciones que poseen estos dirigentes.

Por medio de un primer plano, recordando los cum shot de las películas pornográficas (un cum shot es aquel plano que se encarga de mostrar la eyaculación masculina para demostrar que allí ha ocurrido un acto sexual que ha sido placentero y que ha finalizado, es la mostración del hecho, la certificación del mismo) nos encontramos como espectadores y espectadoras con imágenes que podríamos catalogar como grotescas, donde los orificios son el eje principal y donde los movimientos son propios de una actitud erótica.

Sin embargo, descoloca al espectador y a la espectadora con un discurso político que obstaculiza la excitación por parte del público, primer objetivo de los videos pornográficos. Aquí notamos también un tono de ironía hacia los discursos imperantes en el imaginario social y una respuesta desde lo material y lo simbólico en el video.

Estas dos obras dan cuentas de problemas sociales, económicos y políticos reapropiándose de los medios utilizados por las grandes industrias pornográficas estadounidenses. También da cuenta de un proceso de decolonialidad porque, como explica Sayak en el texto anteriormente nombrado, aparece en el espacio de las tecnologías cotidianas como lo es internet y también porque rescribe ciertas categorías de lectura de los cuerpos.

¹ <https://vimeo.com/310263256> (Revisado 10/05/2019)

² <http://lafulminante.com/pages/gaitan.html> (Revisado 29/10/2019)

La Fulminante decodifica y construye una identidad de mujer latinoamericana contestataria, erótica y rebelde, utilizando la performance no sólo como expresión artística sino también como metodología de la investigación, haciendo intervenciones en la vía pública, posicionando nuevos modos de reproducir y nuevos modos de ver dentro de los parámetros capitalistas y morales imperantes. Además, se posiciona dentro de la interculturalidad crítica, esgrimiendo nuevas maneras de relacionarse sexo-afectivamente, hilvanando en el discurso las condiciones de posibilidad para un nuevo modo de ser y de vivir la sexualidad.

> ***Interrogantes conclusivos***

Aún a pesar de lo expuesto podríamos todavía preguntarnos o cuestionarnos por qué la pospornografía estaría inserta dentro del campo del arte, si debe o no describirse como vanguardista o también si puede incluirse en lo que entendemos como activismo político.

Pues bien, comparto los interrogantes. Por un lado, ¿Es realmente posible una reapropiación de los medios capitalistas y heteropatriarcales para construir una mirada feminista? ¿No es necesario deshacerse de todos los preconceptos y cristalizaciones de estereotipos y cánones para crear material realmente disruptivo y que abra un nuevo mundo de posibilidad? ¿Tienen alcance o sólo son difundidos entre aquellos y aquellas que están interesadxs en cuestionar el sistema audiovisual de la sociedad del espectáculo y entretenimiento?

A pesar de que no encuentro una respuesta, y que justamente eso es lo que nos permite seguir pensando y repensando los alcances y los límites de las artes, considero que la obra pospornográfica de La Fulminante cuestiona los estereotipos de género, de clase, de localización y que lo logra por medio de la ironía y la incomodidad, generando una reacción en lxs espectadorxs, reflexionando junto con ellxs sobre las posibilidades de un mundo menos imperialista, más justo e igualitario. Sin olvidar que en la sociedad neoliberal y globalizada en la que estamos analizando estas obras, que conciben el cuerpo como mero instrumento mecánico, coaccionado el placer y la búsqueda del mismo, colocarlo como eje motor de la acción, hacerlo visible en las manifestaciones, hacerlo circular por las redes cibernéticas, encarnar los posicionamientos políticos e ideológicos en él es un acto, a mi parecer, vanguardista, activista y artístico a la vez.

Bibliografía

- Aumont J. y otros (1983) "El filme como representación visual y sonora" y "El montaje", Estética del cine, Barcelona, Paidós.
- Adorno, T. W. y Horkheimer, M. (1994) Dialéctica de la Ilustración. Madrid: Trotta.
- Adorno, T. W (2004) Teoría estética. Madrid: Akal
- Benjamin, W. (1979) Discursos interrumpidos. Madrid: Taurus
- Berger, J. (2000) Modos de ver. Barcelona: Gustavo Gili.
- Bourdieu, P. (1969) Campo intelectual y proyecto creador en Pouillon, J. Problemas del estructuralismo. México: Siglo XXI.
- Bordwell D. (1996) "La actividad del observador" en La narración en el cine de ficción. Barcelona, Paidós.
- Bordwell D. y Thompson K. (1993) El arte cinematográfico, "*Implicaciones de los diferentes modos de producción cinematográfica*" Barcelona: Paidós
- Burke, P. (2005) Visto y no Visto. El uso de la imagen como documento histórico. Barcelona: Crítica.
- Butler, J. (2016) El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad. CABA: Paidós.
- Burch N. (1985) "Cómo se articula el espacio – tiempo" Praxis del Cine, Madrid, Fundamentos
- Burch,, N. (1991) El tragaluz del infinito, "*¿Un modo de representación primitivo?*" Madrid: Cátedra
- Cano, V. (comp.) (2018) Nadie viene sin un mundo. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Madreselva
- Comolli, J-L. (2016) Cine, modo de empleo. De lo fotoquímico a lo digital. Buenos Aires: Manantial
- Chateau, D. (2012) Cine y filosofía. Buenos Aires: Colihue.
- Danto, A. (1997) Después del fin del arte. Barcelona: Paidós.
- Egaña Rojas, L. (2015). "Una categoría imposible: el postporno ha muerto, Latinoamérica no existe" en Revista Errata nº12. Bogotá: Instituto Distrital de las Artes.
- Foucault, Michel (1976) Historia de la Sexualidad. Buenos Aires, Siglo XXI
- Giunta, A. (2018) Feminismo y arte latinoamericano. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina
- Jiménez, J. (2003) Teoría del arte, Arte es todo lo que los hombres llaman arte. Madrid: Tecnos/Alianza.
- Moreno, M. (2018) Panfleto: erótica y feminismo. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Literatura Random House
- Rancière, J. (2008) El espectador emancipado. Buenos Aires: Manantial
- Rancière, J. (2016) El malestar en la estética. Buenos Aires: Capital Intelectual
- Sarlo, B (1994) Escenas de la vida posmoderna. *Intelectuales, arte y videocultura en la Argentina* Buenos Aires: Compañía Editora Espasa Calpe Argentina S.A/ Ariel
- Sarlo, B. (2018) La intimidad pública. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Seix Barral

Sayak, Valencia (2017) *Interferencias transfeministas y pospornográficas a la colonialidad del ver*

Walsh, C. (2008) "Interculturalidad crítica, pedagogía decolonial." En: Villa W. y Grueso A. (comp.) *Diversidad, interculturalidad y construcción de ciudad*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Zizek, S. (1998) *Estudios culturales: Reflexiones sobre Multiculturalismo*. Buenos Aires: Paidós.